

La Prensa y la desigualdad social

"Del fondo de las soledades comienza a alzarse el Sol de la Verdad, para alumbrar estas llanuras de miseria."—VARGAS VILA.

Ante la firmeza grande y la verdad omnipotente de un artículo acusador firmado por J. V. L. hubieron de callar los diarios capitolinos. Se diría que un León Bloy clamaba desde la cima de sus ideales santos con toda la energía de su alma de luchador, y que la Prensa, herida por él, se pasó la palabra de aviso: "silencio". Así hubiera dicho Ruben Darío al leer esa protesta. Fue un desafío a la alta Prensa y un reto a los grandes señores.

¿Quién contestó? Solamente *La Información*. Para qué? Para decirse conforme y hacer una reverencia al acusador. Contestó para declarar públicamente su delito: para reconocer su falta.

Entre otras cosas dice el editorialista de *La Información*: "Debemos declarar que siempre procuramos dar información gráfica de todos los sucesos; y que si a veces no lo conseguimos es por dificultades para procurarnos fotografías o por motivos de orden privado que no son para discutirlos en las columnas de un diario".

Sí, los vociferadores silenciadores; los "que están en condición de hacer mercedes y no de recibirlas", han declarado su servilidad. Que son potentes? Que casi han monopolizado el periodismo nacional? Que tienen un capital inexpugnable? Es verdad. Pero, cabe preguntar: En sus campañas periodísticas, en sus acusaciones palpitantes, "de las que el público ansía", en sus informaciones impresionables, han guardado siempre un paralelismo social? Para dar informaciones sensacionales ha habido infinidad de motivos entre altos personajes de la sociedad, y muchas de esas personas, se encuentran fotografiadas, haciendo gala de un aire señorial, en nuestras galerías.

¿Podrá haber más dificultad pa-

ra conseguir una fotografía de aquel "joven estimable de nuestra sociedad que tuvo la desgracia de matar a un campesino", que el de otra persona que nunca haya estado frente a un kodak?

¿Podrá ser más fácil obtener la fotografía de alguien que vive en la espesura de los montes, en lo más agreste de nuestras montañas, que conseguir la de otros que se pasean por nuestras calles con un garbo de César, mirando despectivamente a los honrados trabajadores? No; seguro que no. Pero, para la gran empresa de los tres periódicos, si es algo muy difícil dar información gráfica de lo que ocurre en nuestra alta sociedad porque "MOTIVOS DE ORDEN PRIVADO" se lo exigen... Así lo han declarado ellos, sin inmutarse siquiera.

Quisieron hacer una declaración de defensa y resonaron sus palabras como un rumor de culpa; se quisieron decir moralizadores y desinteresados, y sus frases pálidas—como heridos pájaros en fuga—cayeron bajo sus mismos pies. Lanzaron los dardos de su carcaj vocinglero, y rechazaron a herir sus mismos pechos.

Fueron voces cavernosas de un herido en agonía que cayeron en los mismos labios implorantes, como un águila muriente que quisiera volar sobre su nido y al caer lo aplastara.

Lo que hizo *La Información* fué dejar un dedo acusador sobre su misma frente, señalándole.

Y nosotros, que llevamos en el alma el ardor de un grande sentimiento de igualdad, alzamos los brazos en actitud acusadora, gritando en medio al silencio del prostíbulo: "Del fondo de las soledades comienza a alzarse el sol de la Verdad, para alumbrar estas llanuras de miseria!"

Oilegor

Abril 25 1913

LA PRENSA

El diario ha adquirido, sobre las inteligencias más esclarecidas como sobre las masas de espíritus oscuros, un poderío sin igual. Los reclamos desvergonzados, bajo la apariencia de artículos se redactan con el fin de engañar al público y arruinar a los honrados trabajadores que amasan penosamente un pequeño jornal.

El pueblo que no tiene ni la paciencia, ni los medios de analizar su voluntad, sus deseos, sus ideas, de emitirlos libremente, funda sus juicios en el diario.

Es él quien somete y modela a voluntad la opinión pública, es él quien la levanta o la adormece. El diario es, para los espíritus simples, un oráculo infalible, creen lo que ponga y repiten sus razo-

namientos. Están demasiado oprimidos para pensar por sí mismos, aceptan y hacen suyas las apreciaciones más erróneas, las opiniones hechas sin examen ni análisis. No se preguntan si los juicios que adoptan han sido inspirados por la verdad o la mentira, por la equidad o la pasión.

Y pensar que la Prensa podría ser para la sociedad la fuente de todas las virtudes. La Prensa es lo mejor que hay en el mundo cuando vibra de acuerdo con las nobles y grandes emociones, cuando da respuestas a los problemas importantes, combate los abusos, sirve a la verdad y a la justicia. Desgraciadamente está sometida a menudo al servicio de las ambiciones personales menos recomendables y de las avideces más atroces. Cada día el

veneno se derrama a torrentes, en tanto que el remedio se distribuye gota a gota. Ah! es verdad, no es a la prensa a quien es preciso acusar, sino a sus representantes, los hombres, los individuos, los "puntuales de la sociedad" que la dirigen.

Antiguamente los escritores, los sabios pasaban una parte de su vida estudiando las costumbres de una época antes de escribir la historia; hoy los repórters, a menudo de escasa inteligencia, hablan acerca de todos los asuntos sin saber de ellos una palabra. Recitan cuentos risibles, escándalos horrorosos, historias falsas.

Son ellos los que escriben la historia contemporánea a la cual dan el color de su diario en el que se ha desterrado la verdad; su único afán es despachar su mercancía.

La Prensa se ha convertido en una empresa industrial. El repórter es el alma del periódico, la fuente más fecunda de su prosperidad material. El público da menos importancia a los artículos de fondo que a las noticias diversas. Los diarios que hacen fortuna son aquellos que llegan a obtener la primicia de los atentados y de los escándalos. No buscan sino la glorificación del vicio en todas sus formas, desde las más triviales a las más refinadas. Qué triste escuela de inconciencia, de ligereza, de servilismo! A qué deplorable espectáculo nos hace asistir la Prensa! La injuria no conoce límites, todas las bajezas se desencadenan, todo es acometido: talento, honor, probidad, virtud. A menudo se llega hasta el crimen. Lo absurdo de sus polémicas solo iguala al valor moral de sus pomposas adulaciones. Obra de disgregación y de odio, crea una corriente de infamia y de bajeza, de delación, de calumnia y de vergüenza. Los repórters han reemplazado la chispa divina de los sentimientos generosos, por la bufonería y lo grotesco.

El excepticismo de los tiempos presentes es el fruto de estas hojas que son un veneno moral para las masas. Las obras serias no tienen tiempo de madurar. Cada cual vive para el momento. No se busca ni la justicia ni la verdad, sino la palabra chistosa; y una humorada, llamada espiritual, conduce a la aceptación de las ideas más absurdas e irritantes.

Ossip-Lourié

Una recomendación

Toda persona que lea este periódico tiene la facilidad de presentarse con él a la "Fábrica de Muebles" de Jorge Morales Bejarano, adquiriendo con facilidad un crédito para pagar hasta en abonos semanales de cincuenta céntimos.

SEÑORES AGENTES

Suplicamos la actividad del cobro y pronto envío de los fondos de los meses anteriores.

Bardín Lírico

de Hoja Obrera

El gesto del sembrador en las tinieblas

VARGAS VILA

No hay derrotas definitivas sino las derrotas de la muerte; no hay gesto más augusto, que el del hombre, que se alza rectamente hacia la tempestad: el descuajador de bosques, se perfila druídico en la montaña: alza su hacha, inmensamente... la selva cae a sus pies, como un dragón vencido; la noche interrumpe su victoria: queda prisionero de la sombra; he ahí surgir el alba, en el tumulto de oro del horizonte lejano; el gran destructor vuelve al combate; su fé arde, como un incienso; su brazo traza curvas de gloria; su hacha iluminada, parece una mano flamínea, tendida hacia la muerte; un puño asesino hacia las grandes rocas; el antro profundo, tiembla: ...la montaña cae vencida, como un dinosaurio enorme, en su arrogancia despedazada, bajo el cielo trágico, en el cual luce el sol como una vid sanguinolenta; es la Victoria;

...así, el destructor de mitos; así el sembrador de ideas; va tendidos los brazos hacia el Oriente, en un incendio de Fe, llevando una fuerza de Eternidad bajo su armadura de hoplito. La noche cae sobre su frente sombría; y entra en la noche, y calla;... ilumina con su sueño la tiniebla como un relámpago en el fondo del abismo; luego... la irrupción violenta de la aurora, lo pone en marcha; había caído vencido, no rendido; la sombra lo inmovilizó, no lo mató; él, va en la gloria auroral hacia el esplendor de sus visiones; su corazón victorioso, canta un himno; y, erigido en fuerza va, los puños tendidos, contra el Destino asombrando la tierra vil en su múltiple espanto; y, los pueblos oyen subir su grito, inmensamente y ven su gesto desplegar en la sombra extensa, como un imprecación;

Grano de oro

En el mundo, si se lleva con dignidad, hay aun poesía para mucho; todo es el valor moral con que se encare y dome la justicia aparente de la vida: mientras haya un bien que hacer, un derecho que defender, un libro sano y fuerte que leer, un rincón de mante, una mujer buena, un verdadero amigo, tendrá vigor el corazón sensible para amar y loar lo bello y ordenado de la vida; odiosa a veces por la brutal maldad con que suelen afearle la venganza y la codicia. El sello de la grandeza es ese triunfo.

J. Martí

English spoken

¿Quiere Ud. tener un vestido al estilo verdaderamente americano?; es la forma más elegante y aceptada en todo el mundo. En ocho horas estará listo en la SASTRERIA GONZALO ARTAVIA. Especialidad en obras de etiqueta